

## EL PUNTAL QUE NUNCA EXISTIÓ

**FACAL DÍAZ, José Manuel**  
*IES Lamas de Abade*  
*Santiago de Compostela*

**La investigación científica no puede ser  
temeraria, aunque tiene que ser audaz.**

*Christopher Reeve*

**Nunca he creído que la imaginación  
pueda tener límites.**

*Josep P.All, Autobiografía*

La idea de acercarnos a otras civilizaciones ha sido siempre la guía de algunas de nuestras grandes esperanzas, en el sentido de que quizás averiguar cómo desaparecieron los Mayas podría ser de ayuda para nuestro propio futuro.

Yo no lo creo así, dicho sea de paso, pero en cualquier caso este tema de las civilizaciones perdidas nos lleva a la idea fundamental de esta ponencia, que trata sobre el descubrimiento del significado de una escritura, el Lineal B, que fue utilizada entre el 1600 aC y el 1110 aC por los antiguos habitantes de la Isla de Creta y que precedió en varios siglos al uso del alfabeto griego. Y además llevó al descubrimiento de que la civilización griega había tenido precedentes y asimismo clarificó la inicial y errónea reconstrucción del Templo de Knosos, templo que había sido rediseñado según ideas preconcebidas sobre Grecia que resultaron ser falsas.

En esencia, la idea fundamental de un desciframiento es que se puede traducir el idioma en que está escrito un texto desconocido si se parte de otro conocido, como sucede en los ejemplos la Piedra de Rosetta y del paquete de tabaco suizo:



A modo de ejemplo, si tenemos una palabra conocida en griego y la misma palabra en alfabeto egipcio ello nos permite comparar ambos idiomas y revelar el significado del idioma desconocido. Esta palabra se denomina un puntal, y mediante puntales y audaces razonamientos teóricos se descubrieron desde el Sistema Jeroglífico Egipcio hasta la clave Enigma en la Segunda Guerra Mundial, como veremos.

Pero, aunque parezca increíble, existe un ejemplo importante en el que se descubrió todo un lenguaje a partir de escritos en tablas de barro y... sin usar puntales. Por ello, aunque tantas veces hemos oído aquello de “la imaginación al poder”, creo que con Alice Kober y Roger Ventris, podremos demostrar lo acertado de esa sentencia.